

The background of the cover is a photograph of a river with a distorted, wavy effect. The water is a mix of blue, green, and grey tones, creating a sense of movement and depth. In the foreground, the wooden hull of a boat is visible, showing signs of wear and tear. The boat is positioned vertically, with its bow pointing towards the top of the frame. The text is overlaid on a black rectangular box in the upper left corner.

Alfonso Kijadurías  
Fragmentos del azar  
Poemas



Corrección Revuelta



# Fragmentos del azar

Poemas

**La Colección Revuelta** es un territorio de encuentro entre nuevos y viejos modos de hacer libros y literatura // Busca convertirse en uno de los muchos puntos de referencia en la literatura salvadoreña contemporánea // Ofrece de manera gratuita cada uno de sus títulos en copia impresa y formato electrónico.

Descargue los libros electrónicos en:  
<http://sites.google.com/site/coleccionrevuelta/>

Alfonso Kijadurías

# Fragmentos del azar

Poemas



Colección Revuelta  
San Salvador • 2011

*Fragmentos del azar*

*Poemas*

Primera edición

San Salvador, 2012

Dirección editorial: Miguel Huevo Mixco

Corrección de estilo: María Tenorio

Diseño y diagramación: Contracorriente editores

Portada: Francoise Devaud-Beséme

ISBN: 978-99923-67-16-2

Impreso en: -----



Esta colección cuenta con el apoyo del  
**Centro Cultural de España en El Salvador**

Calle La Reforma, 166, colonia San Benito.

San Salvador, El Salvador

info@ccespanasv.org

www.ccespanasv.org

(503) 2275-7526

Impreso en El Salvador

## Contenido

Secreto .....	15
Mala hierba .....	16
La cita .....	17
Letras de oro .....	18
El mendigo .....	20
Obscuro .....	21
Invocación .....	23
Conjuro .....	24
Renunciación .....	25
Himno .....	26
Impulso .....	27
Fotografía .....	28
Los síntomas .....	29
Carcoma .....	30
Conjeturas .....	31
Datos para una alegría .....	33

Proverbio .....	36
El coleccionista .....	37
Opciones .....	38
Blanco .....	39
Oficio .....	40
No dejar huella .....	41
Testimonio.....	42
El peso de lo breve .....	43
Mundo de errores y horrores .....	44
En este descanso uno se cansa .....	45
Solo muriendo .....	47
Razón de ser .....	48
Harakiri .....	49
Puro amor .....	50
Viaje redondo .....	51
Teorema .....	52
Pesadilla .....	53
Ojo crítico .....	54
Oteliana .....	55
Abismo .....	56

El sapo .....	57
Miedo .....	58
Atadura .....	59
A solas con su cifra .....	60
Aclaración .....	62
Adivinando .....	63
Epocalípsis .....	65
Crusoe .....	69
No ser no hacer .....	71
Búsqueda .....	73
Nocturno .....	74
El fin .....	77
Nuevas inquisiciones .....	78
Conjeturas .....	80
Sustancia .....	81
La Olivette .....	83
Ciudadano ejemplar .....	88
Catástrofe .....	91
Desamarre .....	93
End zone .....	95



*“¿Quién dice que mis poemas son poemas? Estos poemas no lo son. Cuando comprendas esto, hasta entonces, podremos hablar de poesía.”*

Ryokan



*“Suda electro en los números que llora.”*

Luis de Góngora



## Secreto

Que el amor es la muerte  
bien lo sabes,  
porque a solas te lo he dicho  
muchas veces.  
Por eso no lo digas a nadie,  
no sea que al decirlo  
se cumplan mis palabras.

## Mala hierba

Familia,

Quién sino yo el extranjero. Oveja negra  
[del rebaño.

Mala hierba. ¿Negado cuántas veces?

Aunque afile mi lengua no existe la palabra que te  
[absuelva o me absuelva.

Ninguno, sin embargo, podrá darte el aliento con  
[que froto tu lámpara.

Familia,

Yo te saqué los ojos. Desde entonces  
[extraño, extranjero,

me miras de reojo y no me reconoces.

De indiferencia y envidia está envuelto tu odio.

[De mala fe y rencor.

De allí los dones de mi cólera, de mi desvío o  
[desamor.

## La cita

¿Dónde será?

¿En la casa aquella vieja y solariega o en la cantina  
donde llegan a liar sus negocios los vendedores de  
[ganado?

¿O en un hotel donde los viejos conspiran contra  
[el tiempo hablando del pasado?

¿O será en la librería mientras ojeas un cuerpo  
[hermoso?

¿O quizás en la calle mientras aguardas el taxi que  
[te devuelva a casa?

¿O en una esquina oscura iluminada por el brillo  
[del cuchillo?

¿Quién sabe?

Como la seda o el oscuro terciopelo son los pasos  
[de la muerte.

## Letras de oro

**E**n su discurso la ironía fue algo más que la mueca del disgusto, una actitud de orgullosa paciencia  
[ante la hostilidad de un mundo hueco.

Su testamento fue tan pobre, tan ordinariamente pobre que las palabras tomaron el sabor, sabor  
[amargo de monedas falsas.

De allí su fama, su osadía, la daga peligrosa de su  
[lengua.

Tanto vagabundaje. Tantos amores. A su paso las  
[fieras salían a su encuentro,  
pues amó como nadie, eso consta en su archivo, sus  
[papeles, sus camisas rasgadas,  
la mesa en que apuntó la suma de sus deudas.

Pobre y enjuto al final de su vida, mientras moría  
[pensaba y repensaba  
su única obsesión: Cambiar la vida. Vencer la muerte.

## El mendigo

Mendigo, entre los mendigos, eso fui a mis  
[treinta años de edad.

Y entre mi tribu fui despreciado y humillado.

¿No te avergüenza pedir tanto?

Me gritaban golpeándome furiosos.

Yo no pedía nada, solamente unas gotas del vino  
[de la inmortalidad.

## Obscuro

Odio este cielo: su sol negro, su lluvia de siempre.  
Odio este frío su miseria humana.  
Pero a dónde ir cuando el camino ha terminado?  
Aquí no puedo vivir  
Y allá no puedo amar.  
Sólo la contradicción es pura.  
Aquí la indiferencia, allá la mezquindad.  
Oigo la eternidad rodando. Inmensa bola de  
[nieve.

No dejo por ello de reír.  
Que digan que estoy muerto.  
Si: muerto de risa.  
El odio es mentira, no mata. Enaltece.  
He aprendido a levantar la cabeza  
Y a llevar con dignidad mi indignidad.  
Sólo la contradicción es pura.

Me espanta la ciudad. Me espanto.  
Soy esa mujer que pasa orgullosa de ser mujer y  
[esfinge,  
El marica y el chulo,  
El capitán y el borrachito que pide el vino que se  
[bebe con los ojos:  
El vino de la luna. ¿verdad amigo Shoemberg?  
Aló: soy yo. larga distancia. Es Dios quien habla.  
Sólo la contradicción es pura.  
Y yo no quiero nada. Para mi solo el tiempo.  
[Todo el tiempo.  
Aquí no lo tengo. Allá tampoco. Aquí por todo,  
[allá por nada.  
Y pensar que eso soy yo. ¿En que cabeza cabe?  
Tanta pasión. Tanta furia. Tantas personas en una.  
Odio este cielo y sus estrellas y su noche infinita,  
como odiarme a mi mismo por no ser lo que soy  
[y nunca seré.  
Porque nunca será el tiempo para mí. El tiempo:  
[todo el tiempo.

## Invocación

No me abandones, ángel o demonio.

[No me niegues tu poder.

Acompáñame siempre.

Dame los ojos para ver más adentro del ser  
y el oculto misterio de este mundo.

No dejes de tocarme

Oh ángel o demonio.

Ilumina

Mi pobre cabecita de avellana.

## Conjuro

**S**i quieres vencer al demonio que no te deja de día  
[ni de noche

Escoge un día sábado y enciende un buen tabaco.

Fúmalo bajo el árbol primero que te encuentres.

Repite luego estas palabras con certeza:

Querida soledad sólo en ti creo

No me traiciones, te amo.

## Renunciación

*(Al margen de Yeats)*

**M**e arranqué la tristeza y la enterré bajo una  
[piedra  
en el centro del patio.  
Dicen por ello que estoy loco, porque hice a un  
[lado la vieja costumbre:  
los pensamientos vanos de la humanidad.  
Así, todo lo que temí  
fue menos riguroso de lo que ayer imaginé.

## Himno

No amo a mi patria. Nunca la he amado.

Lo que he amado ha sido mi propio  
desengaño que evidencia el engaño de aquellos que  
[la aman.

Si yo amara a mi patria (y es un decir que es mía),  
ya la hubiera vendido,  
violado,  
corrompido.

Por eso no la amo. Porque es mejor no amarla,  
como la aman aquellos que la aman  
mientras ajustan la soga en su cuello.

## Impulso

**R**etirado, solitario, ocupado en trabajos sin  
[esperanza,  
vivo así, sin perder de vista a mi gente.  
Nada tengo en común con ella. Nada en común  
[conmigo mismo.  
tranquilo en mi rincón vivo contento con poder  
[respirar.  
A veces siento el impulso de meterlo a todos en el  
[mismo baúl  
y apretarlo bien, hasta la consumación.

## Fotografía

Son extraños y sin embargo son los míos.

[Emancipados.

Hablan sin escuchar a nadie. Ebrios.

Puro monólogo de sordos.

Nada ha cambiado, sus terquedades siguen siendo

[las mismas,

igual sus burlas y manías.

No alcanzo a descubrir la diferencia y si hablo de

[emancipación

es porque no encuentro otra palabra.

¿Por qué habrían de sentirse emancipados?

Todo sigue —como siempre— inalterado. Cada

[quien en su puesto,

listo para el trabajo asignado.

¿Dónde está la diferencia? Como un perro la busco,

[sin poder encontrarla.

## Los síntomas

**S**i te duele la cabeza  
con tal intensidad  
que llegas a perderla,  
es síntoma evidente  
de que ha sido atacado  
por el extraño virus de la genialidad.  
Cúidate entonces.  
No te expongas al sol ni al bullicio  
del mundo.  
De nada, sin embargo, te valdrá  
cubrirte la cabeza  
con un casco de acero.  
la piedra llegará  
del más inesperado de los flancos.

## Carcoma

Me cambio el disfraz  
que me impuso la noche  
por el disfraz del día,  
escogido al azar.  
Salgo a la calle y no salgo, soy yo y no soy yo.  
Soy multitud de sombras de otras sombras,  
hueso que se deshace en la  
[penumbra,  
polvo blanco, carcoma.  
¡Oh! Bienamada, creadora y destructora  
muerte que nace a mejor vida.  
Muerte sin muerte,  
inmutable lenguaje convertid en fósil,  
memoria que regresa del más profundo olvido.

## Conjeturas

Nado en la Nada: Blanca. Negra Nada.

Todo es falso. Lo escrito: falso.

Más falso de lo que imaginas,  
porque todo está basado en la mente:

la mentira.

La realidad jamás viviría  
si le faltaran simetrías,

leves anacronismos.

La vanidad que aguarda las fatigas del hombre,  
ante la gloria o,

el puro asombro de la incomprensión.

Nada tan contaminado de ficción

como la historia.

Esa escalera sin peldaños.

Avenidas urgentes, perplejos corredores,  
laberintos de vértigo.

Fugitiva sustancia del tiempo detenido  
en esta línea.

Dios está oculto en una de las letras  
del libro de los libros.

Buscando esa letra  
me he quedado ciego.

Mudo.

## Datos para una elegía

Milton era ciego, Cervantes manco.  
Christofer Marlowe, antes de los treinta años,  
fue apuñaleado de muerte en una riña de bar.  
Aparentemente el cuchillo iba dirigido a uno de  
[sus ojos.  
¿Qué se supone deberíamos pensar al respecto? Nada.  
Una gorda inmensa nada.

Thomas Wintworth Higginson, un ignorante de  
[siete leguas,  
llamó al poema de Whitman *Hojas de Hierba*, un  
[libro inmoral  
que no llegaba a los pies de la obra divina de  
[Emily Dickinson.  
Poe murió loco, delirando en un albañal de  
[Baltimore.

Tuvo, además, la mala suerte de escoger a Rufus  
[Grisword como su agente literario.  
El mismo que lo despreció y dedicó muchos años  
[a destruir su reputación.

Pobre Poe.

Tan mala suerte tuvo que su tumba fue destrozada  
[por un tren descarrilado.

Vos nunca te graduaste de maestro, porque siempre  
[estuviste dedicado  
A convertir el mundo en un lugar seguro para la  
[democracia,  
y llenándote la cabeza de información inútil.

Cuando Poe murió y se invitó a todos los  
[intelectuales a sus funerales,  
Nadie, excepto Whitman, asistió. Wittin,  
Lonw fellow, Oliver Wendell Holmes, y  
todos los de entonces, se quedaron en  
[casa.

Otro que estuvo, aunque en espíritu fue Mallarmé,  
[que escribió el soneto *Le Tombeau d' Edgar Poe*.

¿Qué se supone deberíamos pensar al respecto?

Nada.

Absolutamente Nada.

## Proverbio

**L**a verdad no tiene corazón,  
Aún cundo digamos ir al corazón de la verdad.  
La verdad es una mujer,  
de allí su enigma.

## El coleccionista

**E**n su juventud coleccionó mujeres  
altas, elegantes, hermosas,  
las más exóticas y raras  
entre todas las especies.  
Ahora, envejecido colecciona mariposas:  
lepidópteros tan raros como exóticos.  
Cada vez que en ellos penetra el alfiler  
le produce un estado delirante  
equivalente a un orgasmo  
de sus gloriosos tiempos.

## Opciones

Melville eligió la ballena  
para inundarla de blancura,  
Blake, al tigre que infundió a su zarpazo  
la intrepidez del trueno,  
Poe, al cuervo y su negra elegía,  
Flaubert, al loro, esa despampanante prosa de  
[colores.  
Y vos, poeta viejo y jorobado,  
al verde escarabajo  
que habita las entrañas de las momias egipcias.

## Blanco

Cuándo acabaré,  
no lo sé,  
lo que en ocio empecé,  
el que hacer de no hacer nada,  
la perfección que de tan clara,  
de tan clara no se ve.

## Oficio

Escribir

para ya no escribir,  
desnudar la palabra  
de su falso oropel;  
volverla a su raíz,  
al hondo, difícil silencio.

## No dejar huella

Todas las bibliotecas se disputarán tus obras,  
En todas partes celebrarán homenajes a tu nombre.  
En lugares privilegiados se alzarán monumentos  
que honrarán tu memoria.  
Se habrá así hecho justicia a tus noches y días  
de soledad y angustia.  
Mejor hubiera sido no ser nadie,  
o en el mejor de los casos  
haber ganado la suprema perfección que exige  
no dejar huella.

## Testimonio

Sobre esta página  
no ha pasado nada.  
Sólo el tiempo,  
Su cruel indiferencia.

## El peso de lo breve

No escribo para ascender sino para bajar a lo  
[más hondo.

Al fondo donde todo se disuelve. Muerte. Silencio.  
La muerte, ese tránsito entre estar enfermo y no  
[estarlo.

Ese silencio que nunca se calla.

La pregunta en los labios, cuya respuesta, Dios mío,  
jamás responderás,  
porque en ella, a lo mejor, reside la esencia de creer  
en lo invisible,

lo que nunca se ve.

Nos diste los ojos pero no te vemos.

¿No es esta la peor de las cegueras?

Verte podemos tan sólo con los ojos cerrados.

Sin los ojos.



## En este descanso uno se cansa

**E**ste camino no tiene fin. Por más que se avance  
[no se llega.  
Aquí arde más vivo el pensamiento. En este descanso  
[uno se cansa,  
en este cansancio uno descansa.  
Tres veces me enterraron y estoy vivo. Salgo de mi  
[ataúd,  
salgo silbando,  
en busca de mi perro y de mi halcón.  
Eres la causa de tus propias cenizas, grita mi hermana,  
desde el balcón de su castillo.  
Mi espada ha enmohecido. Del anillo que un día llevé  
sólo queda la marca en el hueso.  
tus obras son tus prisiones, tus cadenas. Hay otras  
[almas  
más grandes que la tuya.

Mejor danza, danza, porque danzar es girar, dar  
[vueltas  
como los astros  
o las piedras que a fuerza de rodar encuentran su  
[fijeza.

Ahora es mi madre la que canta esa canción:

*“oye la tierra porque tierra eres,  
[polvo, lodo”.*

¿A dónde vamos realmente? Siempre a casa.  
Este camino no tiene fin. Por más que se avance  
[nunca se llega.

Aquí arde más vivo el pensamiento. En este  
[descanso uno se cansa,  
en este cansancio uno descansa.

## Solo muriendo

Sólo muriendo se aprende  
a saber lo que es la muerte.  
Vida que se desvive por vivir  
lo no vivido,  
en un segundo se acaba.  
Nada donde la nada  
No es nada.

## Razón de ser

**E**nvejeces.

Nada sana la herida del temido puñal!  
Las raíces viven bajo tierra, al aire libre las hojas.  
¿Qué importa si nunca se publican tus escritos?  
La muerte acecha siempre. Son muchos y sutiles  
[sus disfraces.

Deja de atormentarte,  
el mundo entero podrá volar en pedazos,  
más no por ello morirá la poesía.

## Harakiri

Nadie como él, midió la crueldad  
con sus manos desnudas.  
Nadie como él la puso de rodillas  
al hundirse a sí mismo,  
hasta el fondo del alma, la espada.

## Puro amor

Fabián se enamoró de Cleotilde,  
la exuberante muchacha de la calle marginal  
[de las curtiembres.  
De no haber Cleotilde aparecido en su vida,  
[aquella tarde abril,  
Fabián jamás se hubiera enterado de la existencia  
[de aquella callejuela,  
ni de ese hedor que la alquimia de su amor  
[ha convertido  
en el más hechizante de todos los perfumes.

## Viaje redondo

He andado muchos lugares, muchos pasos he  
[dado,  
y daré otros  
que habrán de llevarme a dar el último  
cuya fecha y lugar ignoro  
pero que habrá de ser revelado en su momento  
[oportuno  
pues alcanzada cierta edad uno puede alcanzar  
la otra orilla  
en el siguiente segundo  
En eso reside la última esperanza, seguir caminando,  
porque el camino es largo  
e infinito el deseo de seguir caminando  
hasta encontrar el destino  
[fijado  
en el instante que dimos el primero  
de todos los pasos.

## Teorema

El noble camino de poseer un objeto  
dice el venerado Kim Xu,  
es poseerlo de manera inmaterial,  
lo cual se traduce en poseer su forma  
sin su materia.  
Pero yo que no comprendo o rehusó comprender  
las palabras del sabio,  
prefiero la materia, la dulce, fragante materia  
de tu cuerpo desnudo.

## Pesadilla

**A**noche,  
    tuve una terrible pesadilla.  
En ella,  
    mis compañeros de primaria,  
                    conformaban  
la nueva dictadura.

## Ojo crítico

**P**or muchos años admiré el retrato  
que te pintó Bollani.  
Ahora que te veo, pienso, no sin razones,  
que al retrato de Bollani le hace falta  
muchísimo trabajo.

## Oteliana

Juro amada mía, lograré vengarme  
de quien, al cabo de tantos rodeos,  
mancilló tu cuerpo, robó lo que nunca será para mí  
que jamás lograré calmar la fiebre que,  
sin tu pretenderlo incubaste en mí.  
Le daré alcance, lo juro por Dios,  
y de una sola palmada mataré  
a quien chupó tu sangre: el maldito zancudo  
que hizo suyo  
lo que nunca, pese a mi entrega, será para mí.

## Abismo

**A**bismo mortal Tedio sereno  
Explorador de la nada  
A veces estamos en el centro del mundo  
Sólo para darnos cuenta  
que en el centro del mundo  
no existe más que el vacío  
y en ese vacío otro mundo  
en cuyo centro estás más solo  
que en la fiesta  
a la que nunca fuiste invitado.



## Miedo

Tengo miedo. Pavor como deber moral  
de la hecatombe que podrá ocurrir  
de un momento a otro.  
De hipotecar la vida tengo miedo.  
Es imposible por supuesto,  
y sin duda indeseable  
sondear los corazones y las tripas.  
Fundar el bien o el valor del ser  
es saltar el pretendido abismo  
entre el ser y el deber.  
Tengo algo más que el miedo  
que me impide —como siempre—  
poner punto final.

## Atadura

Qué permanece del alma para quien el mundo  
[fue demasiado pequeño?  
Unas pocas líneas de un poema mal escrito,  
dispersas, mutiladas líneas que jamás llegaron a  
[formar un cuarteto.  
Voy y vengo por el mundo, visito a aquellos que  
[un día me fueron tan queridos  
y que ahora tiene el corazón congelado.  
¿A dónde podré entrar hoy que todo parece  
[distinto?  
Como un perro doy vueltas alrededor de una  
[casa de puertas cerradas.  
¡Ah, si sólo pudiera vivir libre y no tener que  
[agarrarme,  
como un hombre próximo a morir ahogado a un  
[cuerpo vivo y ardiente!

## A solas con su cifra

A solas con su cifra el animal de la conciencia  
[agazapado.  
La irradiación de la sustancia germinando en las  
[manos del día consagrado a su humos placentario.  
Así el gusano trenza los hilos de su luz, y el canario  
[pasa en claro el espejo de su eco adormecido.  
Mientras el perro sueña, los gatos avalando,  
[develan el misterio de la esfinge.  
Todo germen se aclara en su sustancia.  
Mudo de tanto ver, ciego de tanto hablar, el profeta  
[descalzo alaba el laberinto de la araña,  
mientras anida en su barba el piojo apocalíptico.  
Cuando el mundo se convierte en fábrica de  
[oscuridades, salta la liebre sobre el arco iris.  
La gota de la madrepora recobra su principio,

el final nunca llega antes que el verbo se convierta  
[en la estrella que hace vibrar la frente del vacío.  
Es del silencio placentario que la piedra nos habla,  
esa constelación de signos que brillan en el cielo:  
la memoria ancestral,  
el puro estado del olvido anterior al nacimiento.

## Aclaración

Cuando pienso en mis amigos muertos,  
siento una leve tristeza.

Sin embargo no tardo mucho en resignarme y  
[envidiarlos,  
ya que han resuelto (antes que yo)  
el gran enigma: la muerte.

## Adivinando

Adivino o más bien escucho en el silencio los  
[pasos  
tenebrosos de la muerte.  
Nuevos terrores y guerras, las más terribles que al  
[hombre  
le es dado imaginar.  
Ay de aquellos que olviden llevar con ellos su  
[escafandra  
o su máscara.  
Ay de aquellos que ese día salgan desprevenidos  
[de su casa  
tan solo para aspirar  
el aire emponzoñado, mortal.

Adivino o más bien escucho los ajetreos marciales  
[que habrán de ocurrir,

los pactos y alianzas, las óptimas ofertas de  
máscaras  
y equipos que permitan presenciar  
las ruinas y cenizas del  
[inminente final.  
La maligna belleza del desastre, el sofisticado y  
[último  
crepúsculo pintado  
pintado por los dioses del odio y la venganza.

## Epocalipsis

**E**stoy harto de la marihuana y el alcohol, del  
éxtasis y la anfetamina, del ácido lisérgico y la  
[caspa del diablo,  
de la telebasura: partera del terror y del error que  
[borra el esplendor del mundo.  
Harto, muy harto de todos los medios del diario  
[consumo.  
Harto del orden con que se encubre la mugre y la  
[verdad con que se disfraza la mentira.  
He bebido en tu boca los jugos de la sombra y  
[leído en tus manos los signos del desastre.

Estoy harto de la belleza moderna, del silicón con  
que reviste su esqueleto. Harto del mundo cada vez  
más inmundo, de sus profetas y ministros, del dios  
[que sólo cabe en sus carteras.

Harto del pasado, del presente y el futuro, ese  
[puente falso lleno de trampas.  
Harto del miedo y la valentía, de las buenas y malas  
[palabras.  
La vida igual que mi computadora está amenazada  
[por los virus modernos,  
de todo el maleficio de los mercados negros.

Dios, dios de los vivos, yo estoy muerto, porque no  
quiero nada, nada que no sea como el mar, donde  
toda soledad es el más caro dominio. Ni la gloria,  
ni la fama, ni la tarjeta de oro del banco, fundado  
[—como todos—, con instinto criminal.

Harto de la política y los políticos, de la moral que  
[enmascara el rostro de la envidia.

Harto de mí mismo que se plagia así mismo y repite  
y repite la misma letanía que este mundo infame  
[me hace repetir  
como un reloj demente la hora de siempre.

Harto de los médicos que saben todo sobre la  
[muerte pero nada de la vida,

de sus juicios de dioses implacables, de su ciencia  
[enemiga de milagros.  
De los lavados de cerebro, los choques eléctricos  
y las ondas invisibles que alteran nuestro cerebro  
[sin que nos demos cuenta.

Harto de la Historia y sus tumbas de siempre, de  
los héroes y los salvadores que fundan a su paso  
[nuevos campos de concentración.  
¿No es una estupidez aprender lo que luego  
[tenemos que olvidar?

Estoy cansado, muy cansado del vecino, a quien no  
puedo amar porque no da signos de trascender la  
[tensión, el miedo y la violencia de su religión.  
Cansado del abismo cada vez más hondo entre  
[pobres y ricos.

Harto del horror de las tardes sin ducha, porque el  
[agua no tiene presión,  
de los atascos de viernes a domingo,  
de la suciedad que el viento arrincona en las  
esquinas, de los gatos y los perros que se ocultan  
[en las sombras de la noche.

He visto cosas que nadie creería: un leopardo en  
la cola de un cometa, naves atacando más allá de  
[Orión,  
rayos y centellas cayendo sobre las torres de  
[Tanhauser.

Sin amor se hace el amor en estos días, sin seso el  
[sexo, ni poesía.

Estoy harto, muy harto del progreso que aniquila  
[el último verdor y la única verdad.  
Harto, muy harto de saberme asido a la punta de la  
[última rama y presentir el golpe, la caída mortal.

## Crusoe

**E**n la arena descubrí las huellas de unos pies  
[descalzos.  
Como herido por un rayo o una  
[aparición,  
presté luego atención y miré a mi alrededor, pero  
[no logré ver nada  
ni escuchar nada.  
Salí a toda prisa del lugar sólo para volver más tarde  
[y contemplar  
las depresiones del talón, de los  
[dedos y las plantas.  
De nuevo inicié mi retirada, pero a los dos pasos  
[volví la cabeza atrás.  
Cada ruido se me antojaba el paso de una bestia  
[entre los matorrales,  
cada sombra la de un enemigo.

Cada hora que pasaba me traía la sensación de un  
[nuevo peligro.  
Llegué a creer que el demonio había estampado  
[allí sus huellas para aterrorizarme.  
Y lo había logrado.

Volví de nuevo al lugar días más tarde, y comparé  
[las huellas con las huellas de mis pies.  
Eran más pequeñas. No eran por lo tanto las mías,  
[de ninguna manera.  
Sentí escalofríos, fiebre.

Volví a mi cabaña, nuevamente convencido del  
[peligro.  
Lo mejor era fortificarla, volverla  
[inexpugnable.

## No ser no hacer

No escribí la novela, tampoco pinté el cuadro,  
[ni esculpí la escultura  
con el fin de burlar la erudición y  
[malicia de los jueces.

No compuse el concierto que revolucionaría la  
música moderna, tampoco la película que pondría  
en entredicho a todas las tendencias consumidas  
[por la fama y el dinero.

No escribí el poema que eclipsaría toda la poesía  
[escrita en nuestros días  
y dejaría sin aliento a la crítica  
[exigente.

No metí el gol olímpico que embriagaría, por toda  
[la eternidad, a los fieles creyentes.

Tampoco descubrí la pirámide más alta en medio  
del desierto más desierto, ni conquisté el espacio

que sólo alcanza el que venciendo lo imposible,  
arriba a lo más alto.

No descubrí la droga que sería la panacea de todos  
los dolores, la píldora del placer que no termina  
[y lleva al paraíso prometido.

No inventé la bomba que traería la paz a todos los  
rincones del planeta.

No hice nada de todo lo que ayer,  
bajo los efectos enervantes del elogio y los aplausos,  
[prometí o me hicieron prometer.

Genial, si fue, entre todos, mi fracaso. A él le debo  
[la certeza de saber  
que nunca alcanzaré la eternidad.

## Búsqueda

**B**uscas la obra huyendo de ella. Nada puedes,  
nada sabes, sólo que el destino te reserva su única  
sencillez: la de la muerte.

La mentira es la gloria no así el conocimiento que  
[se paga con la propia vida.

Ah! nostalgia del hombre de una nostalgia más  
[grande que la luz de la  
memoria o el alma en su comienzo.

Lo que buscamos ya no existe y no debemos insistir  
[en hallarlo a costa  
que se burle de nosotros.

Ah! canción de las esferas, éter que así mismo se  
[canta por encima de todo.

Senda de la poesía que va más allá de la poesía.  
[Antiguo resplandor  
de todos los pasados.

## Nocturno

A  
noche un grillo se metió en mi cabeza y me  
[trajeron a este hospital de Main street  
necesito una *laptop*, una *laptop* para sacarme este  
[ruido del seso.  
Tengo vendada la cabeza, un pie torcido, un ojo que  
[busca al otro ojo con obsesiva crueldad.  
La enfermera me pega con sus duras tenazas en el  
[rostro.  
Necesito ocho manos para decirte todo esto. Este  
[hospital es un Infierno  
Y Nausicaa ha huido a bordo del Poseidón. He aquí  
[a los compañeros de Ulises.  
Atención pobres sirenas: traen de los mares lejanos  
[la tristeza y el Sida.  
Estoy loco, con la cabeza rebanada. El trépano caló  
[hondo en busca de la piedra

o del grillo que allí encontró su fundamento, la base  
[de su dudosa, secreta identidad.  
¿De dónde vienen esos gritos? ¿Ese rezo en la noche,  
[las lenguas y las llamas?  
Víctima de la docta polilla te debates en las necias  
[corrientes  
de un discurso que ya no encuentra curso  
[entre las aguas.  
Anda de caspa caída la razón, vuelta risa la ciencia  
[espulga cada piojo.  
Un ojo infinito te mira cuando absorto contemplas  
[una hormiga y en ella al hormiguero.  
Es el ojo el que duele al saber que toda la culpa se  
[origina en el pie.  
Perdí primero mi sombra, el nombre después. He  
[terminado en nada, silencio, vacío.

Sólo es real la neblina, la blanca córnea de la mirada  
[esquiva.  
Un alacrán vengativo es el mejor aliciente para  
[ponerte de pie  
Y echarte a andar sobre la nieve o el desierto y escribir  
[con tus huellas tu epitafio.  
Gritas. En todas las celdas de este panal en llamas  
[celebran tu aullido.  
La parábola ambigua de la eterna caída, propiciada  
[por aquella noche de angustia religiosa.  
Tres golpes sonaron en la puerta. Era Dios disfrazado  
[de celador de la luz.  
Uno puede apagar la angustia metafísica. ¿Pero cómo  
[se apaga la otra?

El caos, he visto el caos, nadie que no haya visto una  
[ciudad ardiendo,  
puede imaginarse el caos. Lo que queda del caos en  
[una mente enferma.

Anoche un grillo se metió en mi cabeza y me trajeron  
[a este hospital de Main street.  
necesitounalaptop, unalaptopparasacarmetodoeste  
[ruido del seso.

## El fin

**E**l día del fin de mundo, el día del fin del mundo  
ya pasó, aunque nadie lo crea.  
El día del fin del mundo, el día del fin del mundo  
ya pasó y nosotros con él.  
Aunque nadie lo crea lo que ahora miramos son sus  
[ruinas  
Todo lo que sucedió ya se borró y aquello que  
[escuchamos  
los ecos del estruendo final.

## Nuevas inquisiciones

El pasado es presente. Todo es presencia en estas  
[ruinas.

Se deshace el instante en una mano.

Todo avance es retorno.

¿Qué es el progreso sino un agente de destrucción?  
Contra las crueles astucias de la razón, una ternura  
[sin límites.

Hoy que vivimos la resurrección de las pasiones,  
[hoy más que nunca,

entre las sectas y sus dogmas. Los signos inquietantes  
del mercado sin conciencia. La peste del dinero  
[que contamina el aire,

los ríos, los bosques y las almas.

La abundancia de necesidad todo lo mueve.

Lo que cuenta es la acción no la meta a la que nunca  
[se llega.

Los pasos, no el camino,  
el caminar sin encontrar la mina.

Quien busca lo invisible se vuelve su instrumento,  
[custodio de sus sombras.

Así, buscando el fin, uno encuentra el principio, y  
si no encuentras paz, que al menos alegre tu alma

[la amargura de la gloria,  
el triunfo del fracaso que convierte la pérdida en  
[ganancia.

## Conjeturas

Detrás de una puerta cerrada, a la par de una  
ventana abierta, disfruto solo y aparte los ruidos  
[de la calle.

Ver es el esfuerzo de crear presencia, poseer una  
imagen, antes que se esfume y nos deje para siempre  
[con los ojos vacíos.

Lo que nace en el ojo la memoria lo guarda y hace  
[suyo.

Ah! Sulamita, fuente de epifanías. Cada vez que  
te veo me convierto en carcelero de mi propia cárcel,  
perro de ciego. Escarabajo fosilizado en una piedra.  
Así, los años corriendo entre mis dedos, sigo  
espiando a través de todas las ventanas, aguardando  
[tu imagen,  
la redentora presencia que me aleja de la aburrida  
[maquinaria del estado.

## Sustancia

**P**alabras. Muchas palabras saliendo de la boca.  
[Palabras vanas.  
Al final la sustancia se queda pegada tras la lengua.  
O tras el alma.  
Nieve. Dos cuervos en una rama. Dos palabras  
negras en la primera línea de la página en blanco.  
Oscuridad y claridad. El si abrazado en su no.  
[Equilibrio entre dos mundos diferentes.  
Adentro y afuera. Lo impuro en su pureza. Mal y  
[bien.  
En el naufragio de lo singular, lo numeroso y plural.  
Palabras. Palabras vanas. ¿Dónde está la sustancia?  
No hay escritura sin riesgo.  
Hacia el olvido caminas. Envilecida. Aclamada.  
Sustancia. Ahora en la manía incontrolable de los  
puntos. Borrosa imagen de la tierra prometida,

que ayuda al hombre solo a cruzar el desierto. Ese  
[constante esfuerzo de renovar el ser.  
Maestro de la coma. Minimalista de la inmensidad.  
Atormentado por la ambición de poner un libro  
[dentro de una página,  
una página dentro de una frase y la frase en una sola  
[palabra se te fue la vida, sin hallar la sustancia.  
La sustancia Dios mío, ¿dónde está la sustancia ?

## La Olivette (oda para dos dedos)

Máquina idiota, desalmada, virtual, sin la  
[virtud de aquella sensitiva y humana:  
la Ollivetti:  
su papel de calcar, la sinfonía del teclado, el eco  
adormecido, que sirvió de respaldo al soñoliento  
[funcionario:  
cigarrillo en mano, la ceniza del tiempo.  
Tres copias y punto, original y dos copias. Segura  
[la medalla de los juegos florales.  
Y ahora qué pasa que todo pasa como sino pasara  
nada. Escribes, mirando la pantalla que te mira de  
[frente.  
Ten cuidado. Una tecla maligna es capaz de borrar,  
[en cuestión de segundos,  
lo que hasta ahora has escrito, y mucho más: tu  
[propia memoria, lo poco que de ella te queda.

Esclavo. Siervo del texto no su creador. La máquina  
[no ofrece libertad sino que amarra a sus súbditos.  
No aquella libertad que tu me dabas, mi pequeña  
[Olivetti.

El abismo es más abismo, el universo se expande.  
Cada vez cometo errores que me llevan a cometer  
[otros errores más grandes,  
microscópicos hoyos en el espacio blanco.

Teclas que nunca toco, signos que no comprendo,  
[flechas que orientan y desorientan;  
números y asteriscos de una cifra hechizada que no  
[me dice nada.

Y sin embargo escribo y veo lo que escribo en la  
[pantalla.

Todo esto carece de la esencia de mi vieja Olivetti,  
su olor a tinta y aceite, a papel carbón, cigarrillo  
[sin filtro,

y en momentos verdaderamente ortodoxos, a  
[perfume, aroma de unas manos,  
las manos veloces de mi secretaria siempre volando  
[alegres aunque estuviera triste.

Mi liviana y portátil confidente.

Tumba de mis secretos, mis temores y audacias.  
Ninguna confesión salió de tus recintos sagrados,

ni un tan solo rumor.

Ahora, en cambio, todo se escapa de esta máquina indiscreta. Palabras, dudas y deudas, confesiones a

[medias,

cuentas bancarias y recetas médicas. Ya no hay secreto que no sea revelado, ni intimidad a salvo

[del espía que vive en tu propia casa.

El mismo que te oferta sexo al mayor, pornografía,

[orgías, carros de lujo, maestros, sacerdotes,

profetas disfrazados según los cánones de la moda

[moderna.

No hay nada imposible para esta nueva y antigua

[religión que todo lo transforma en mercancía.

Pero escribes y ves en la pantalla lo que escribes.

Palabras que se esfuman, frases que no te pertenecen,

oraciones sentenciadas a morir en el archivo de la

[gran computadora:

los dominios de un dios que al igual que la muerte

[se queda con todo.

Guardar. Guardar como. Sin saber, que al guardar

[el texto ya fingido,

te pierdes a ti mismo en otro laberinto, de la memoria

[o el olvido.

Esclavos somos de tu poder impredecible, más solitarios que ayer, en la orfandad de saber que no sabemos nada de tu insondable mecanismo, de todo tu engranaje que nada o poco sabe de la [sutil esencia del espíritu humano, de la magia modesta con que nace el poema.

¿Qué fue de mi Olivetti? ¿Qué misterioso destino le deparó el futuro que siempre (como la historia)

[llega tarde?

Talvez corrió la suerte de aquella vieja pluma ahogada en el tintero, abandonada en la bodega de los trastos viejos, o rematada en el Monte de Piedad, un lunes despiadado, por manos usureras. Ah, cuánta agua ha corrido por los puentes, cuanta

[piedra rodada en los caminos.

No hay sol que no ciegue si lo vemos de frente, ni [esplendor que no deslumbre, ni oscuridad que perdure lo que dura una llama en

[encenderse.

En la pantalla blanca la oscuridad esconde su misterioso mensaje, la cifra que conduce al cielo

[prometido o al infierno temido.

El goteo que no cesa en la noche infinita.

Lámparas que lanzan más sombras que luz.

A esa hora en que el mundo revela su esencia secreta,  
a esa hora en que escribes sin saber del destino de  
[estas palabras dictadas por aquel que no se ve.  
Cada vez es más hondo el abismo. Sólo el tiempo  
que estuvo antes del tiempo nos tiene reservada la  
respuesta de aquella pregunta muerta al pronunciarse.  
¿Qué ganamos entonces? ¿Qué perdimos? La  
inocencia talvez, y con ella la magia de aquella  
[melodía grabada en la Olivetti,  
el misterio escondido en lo más evidente: la realidad  
[que de tan real a nadie espanta,  
aquella soledad que de tan sola, en la alta noche,  
multiplicaba su esplendor, y en cada letra marcaba  
[el ritmo de su música secreta,  
esa pasión por abolir la ley de la razón, la cárcel que  
[te oprime.  
Cuando quiero engañarme te enciendo y cuando  
no te apago. Así en la oscuridad regreso buscando  
[la ignorancia,  
el esplendor perdido en mi Olivetti.

## Ciudadano ejemplar

Soy lo que se llama ciudadano ejemplar, bebo mi  
[vaso de cerveza como toda persona decente,  
y no pienso mucho. Los devaneos mentales clara-  
[mente no son para mí.  
Por eso me defino ciudadano ejemplar. Porque un  
[ciudadano ejemplar no piensa mucho.  
El buen ciudadano bebe su cerveza, come su ración  
[de carne, y eso basta.  
No me exprimo los sesos demasiado. Eso se lo dejo  
a los otros. Aquellos que por sus devaneos se vuelven  
[insociables.  
Un buen ciudadano no debe inspirar temor ni  
[sospecha,  
aquellos que piensan demasiado se vuelven peligrosos.  
Dormir y roncar es mejor que escribir y razonar.  
Yo no me exprimo los sesos. Eso se lo dejo a los  
[otros. La tortura mental no está en mi línea,

porque aquellos que piensan demasiado sufren de migraña, y la migraña es absolutamente innecesaria. Yo vine al mundo así, y eso basta.

Dormir y roncar es mejor que devanarse el cerebro,  
[y echarse una cerveza panza arriba,  
mucho mejor que un quebradero de cabeza.

Ideas escabrosas no son para mí, y bajo ninguna circunstancia estoy dispuesto a torturar mi cerebro. Por eso soy ciudadano ejemplar.

Notengoporquesacrificarmimente, lasideashuyen de mí, eso me permite ahuyentar el temor que me causa el pensar. Cuando me asalta un pensamiento

[raro, empiezo a ver cometas, y eso no está bien. Mejor estoy con mi vaso de cerveza, libre de devaneos que no conducen a nada que no sea sospecha o  
[desconfianza.

Un leve apretón en las sienes basta para poner en

[blanco mi cerebro, y asegurar mi bienestar.  
Porque no hay nada mejor que beber una cerveza,  
[como toda persona sensible,  
amante del buen comer y el plácido sueño,  
disfruta, igual de los ronquidos en la noche,  
asumiendo que roncar y dormir es mejor que  
[pensar y escribir.  
Por eso soy ciudadano ejemplar, amante de la grasa,  
[la buena mesa y la cerveza a solas.  
Un buen estadista no piensa. Jamás mira cometas  
[ni padece de migrañas.  
Como buen ciudadano sabe que un dolor de cabeza  
[haría tambalear su Gobierno.  
Asistí con obediencia a la escuela, leí alguna vez  
[*Selecciones del Reader Digest*,  
a cierta edad me impuse, como regla, no pensar:  
[no complicarme la vida.

Existen por fortuna, un buen número de gentes,  
que como yo disfruta, sin remordimientos, su vaso  
[de cerveza,  
sin pensar en nada, porque pensar es un pesar que  
[no se acaba nunca.

Y ¡Basta!

## Catástrofe

Ya no hay silencio, oro puro de un tiempo sin tiempo, sólo ruido, heraldo del progreso fundado en el espanto. Ruido en el día y la espesura de la  
[noche.  
Ruido confuso y difuso, pandemonio del vientre  
[de la usura:  
de sus maquinaciones contra el espíritu humano.  
Ruido de engranajes de turbinas y motores, de presas y desagües que envenenan el agua y enturbian la  
[pupila del recién nacido.  
Ruido que a su paso traduce el pensamiento de los predicadores y falsos profetas, apologistas de los cambios del agua en aceite, de las hojas y los  
[frutos en moneda de cambio.  
Ruido que levanta a los pacientes de su cama, y  
[hace ver ratas gigantes al médico de turno.

En él se escuda la lengua emponzoñada del pastor  
[que predica emular su papada.  
Ruido. Ruido lacerante que humilla al despojado  
[habitante de la orilla.  
Noche y día. Noche sin fin, ruido mortal. Sólo nos  
[queda el silencio huidizo del grito innumerable.

## Desamarre

**S**i Dios hubiese sido tu padre, sin duda hubieses  
huido de casa a los ocho años en vez de esperar los  
[diez y seis.  
La poesía es lo de menos, la poesía que pretenden  
[inventar los poetas con su complejo de Adán.  
De prisa. De prisa, por favor, abran las puertas, ha  
[llegado la hora.  
La embarcación se acerca. Alista la navaja que corta  
[las amarras de lo determinado,  
aunque ello implique un acto vano. Los nudos que  
nos atan nos sostienen. Ustedes tienen el reloj,  
[nosotros, el tiempo.  
Lo natural de la materia es su fijeza: exactitud y  
[certeza. Quietud y muerte.  
Aquello que aún no existe la imaginación lo crea.  
[El infierno en la otra esquina.

La ceniza, la niebla envolvente y nauseabunda,  
el ácido, las garrapatas modernas y todas las  
pandemias derivadas de la mala conciencia, la falta  
[de fe en el espíritu humano.  
Como en los cantos (XVII) de E. P. (Espíritu Plural):

*y las abejas cargadas de polen caminan  
pesadamente entre los pámpanos: chirr-chirr-rikk,  
» el ríspido sonido, y en las ramas los pájaros  
insomnes: ¡Zagreous! Io Zagreus.  
¿Cómo fue que se rompió la armonía?  
¿Volveremos a mirar la luz?*

## End zone

Remoto, inestable rumor a orilla de un sueño  
[convertido en pesadilla.

Todo alrededor es blanco. Los colores de ayer son  
[ahora la diaria falacia que elogia la muerte.

Nada es lo que parece. No hay presente ni futuro  
[fuera de la mente.

La tan llamada ley de movimiento: una broma  
pesada. Aún el sonido no es más que un truco de  
[la mente.

Habítamos el filo de un paisaje de vasta humillación.  
Todas las letras y los números, los colores del  
espectro, todas las voces, palabras y frases  
[ceremoniales

yacen sepultadas bajo velos de misterio.

Cantos, numerología, horóscopos y recitaciones,  
[convertidos en fórmulas de experimentos funerarios.

Morir es cualidad del aire, en este tiempo de corta,  
insistente tristeza refugiada en la textura de las cosas.  
Crepúsculo, silencio, frío calcinado en los huesos.  
La historia del hombre que deja mensajes siniestros

[en *answering machines*.

Hoy más que nunca, en aras de romper el incesante  
bombardeo informativo, necesitamos catástrofes

[periódicas,

hoy más que nunca un cataclismo que nos haga

[sentir que estamos vivos.

Hay siempre algo permanente y conmovedor en el

[llanto, un sonido de innata desolación.

A medida aumentan los errores, proliferan las

[ficciones.

Magia y superstición entronizan la poderosa

[ortodoxia del clan. El humano

rumor de una feliz transacción circunda las

[ciudades en los días más tristes.

Imposible se ha vuelto respirar las contaminaciones

[de la Historia, sin escuchar la voz de la ironía.

Del café «Dolce Amore», entre olores y sonidos  
de tazas y cucharillas, el aire dispersa el rumor de

[la clientela:

Tu madre aún no sabe quien demonios es su  
[marido actual.  
Pero ese no es el problema básico. Porque el problema  
[básico es que mi madre no sabe quien es ella.  
Hay un radiante mar de vida moviéndose en la  
[profundidad del iris de tus ojos.  
Nunca es tan evidente el poder de los números  
como cuando hacemos uso de ellos para especular  
[el tiempo de nuestra propia muerte.  
No hay ironía más grande que aquella inefable y  
triste que nos vuelve conscientes de lo que ningún  
[animal conoce:  
de que un día dejaremos de existir.  
Y luego el gran vacío, el sentido de la cósmica  
[oscuridad. El fin del principio.  
Master Card, VISA, American Express. Palabras  
[vacías en la mente del hombre a orillas de la muerte.  
Agujeros insondables en el espacio y el tiempo.

La decorosa historia del último verano. La nube  
[fatal de la química mortal.  
Y todos esos seres, parte de algún destino antiguo,  
encadenada a la historia de un pueblo que camina  
a través de un paisaje de ruinas, escombros y basura.

Entre noticias de crímenes, asaltos y estafas,  
el *Vancouver Sun*, destaca en letras rojas:

*Este es el holograma del arco iris que te otorga  
[una intriga de mercadotecnia.*

En una enorme pantalla televisiva, la voz del  
[sacerdote traiciona el ansia de terribles sucesos.  
¿Qué le ocurre a los perros luego de olisquear un  
[quintal de cocaína?

¿Contraen cáncer las cucarachas?  
¿Son contaminados los ratones que habitan una  
[caja radioactiva?

Preguntas tontas para respuestas tontas.

Me siento triste, más que humano, por la gente y  
el extraño rol que jugamos en nuestros propios  
[desastres.

Hay la secreta, enconada sospecha, la soñada  
[emoción que acompaña al soñador en su sueño,  
la bien aprendida fatiga que promete un descanso  
[profundo.

Estas son las fuentes de la información, los rumores  
del mundo, estos los pasos de los expertos de la  
[nueva ciencia de la evacuación.

Hormigueantes multitudes colectoras de toda clase  
de desechos industriales, fotografiadas por el ojo  
[de la mente primitiva del genio  
que traduce la desesperanza humana en nobles,  
[hermosos caminos.

Muerte en el aire. Temor y pavor. La falta de  
memoria no es más que el intento de vencer  
[nuestro temor a la muerte.

Puedo olvidarme de todas las cosas de este mundo,  
menos de la muerte, ese enigma que sólo se resuelve  
[muriendo.

Sólo hay un tópico de conversación: Muerte y sexo.  
[Sexo y muerte.

En la oscuridad, la mente, la única cosa despierta en  
[el universo, corre como una máquina devoradora.  
¿Dónde estoy? ¿Quién eres? ¿Soy yo el que está  
[soñando?

La tristeza se complica más a medida nos vamos  
[acercando a nuestro propio fin.

El fin que contiene el principio de todo.

Salimos de nosotros mismos para entrar en nosotros  
[mismos en busca de plenitud:

La soledad como promesa del fin de nuestro exilio.

Solos nacemos, solos morimos. Entre nacer y morir

[transcurre nuestra vida.

Morir es regresar a la vida antes de la vida, volver  
allá donde el día y la noche, el tiempo y la eternidad

[terminan de oponerse.

En la esperanza del más allá se funda la nostalgia,  
la nostalgia del cuerpo del que un día fuimos

[arrancados,

Nostalgia del espacio, del ombligo universal:

[centro sagrado del que fuimos expulsados,  
allá cuando todos los tiempos fueron uno: el  
presente perpetuo que se recrea sin cesar, el que

[libera al hombre de su soledad

y lo convierte en uno con la eternidad y la  
creación: la sustancia del sueño soñado con

[los ojos cerrados.

A veces despierto sintiendo a mi lado una presencia  
misteriosa, una figura primitiva, una deidad oscura

[y cultivada.

Cada palabra susurrada a media noche:

[una brillante creación contra el vacío.

Estás seguro de que estás en el camino correcto,

[por eso prefieres que nadie piense como piensas.

Aquellos que no creen habitan el infierno. El vacío.  
La verdad sería imposible si los tontos no existieran.  
La tontería que hace a la gente levantarse con el  
alba, encender velas, pedir milagros, buena salud y  
[larga vida,  
la tontería del poeta obsesionado en escribir todos  
[los rumores del mundo a fin de redimirlo.



Alfonso Kijadurías (1940) es, lo que se dice, un «poeta de culto». Su presencia, por lo tanto, es esencial para avizorar una nueva cultura donde las ideas de fama, éxito y fortuna sean solo parte de un lenguaje en desuso. Una nueva cultura entendida como la sal que sazona lo humano. La poesía, ha dejado dicho Kijadurías, es un acto de fe, una prueba de supervivencia y una búsqueda de redención.

Entre sus libros se encuentran *Poemas* (1967), *Los estados sobrenaturales y otros poemas* (1971), *Obscuro* (1997), *Es cara musa* (1997), *Toda razón dispersa* (1998), *Confusión* (2003) y *Certeza de la duda* (2005). También ha publicado narraciones, entre las que se cuentan: *Lujuria tropical* (1996) y *Las tribulaciones del pequeño Larousse* (2007). Reside alternativamente entre Vancouver (Canadá) y su pueblo natal, Quezaltepeque (El Salvador).



*Fragmentos del azar* de la Colección Revuelta, se terminó de imprimir a los veinticinco días del mes de abril de 2012 en -----, San Salvador, El Salvador. En su composición se usaron tipos Garamond Premier Pro 12/15, 11/14, 8/11, 7/10 y Helvetica Neue TT 12/14.4 pts. Para la impresión de los interiores se usó papel Ledger de 24 g; y para los forros, cartulina Cover laminada mate. La edición consta de 1,000 ejemplares, y estuvo al cuidado de Miguel Huevo Mixco y Contracorriente editores.



Colección Revuelta

El salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa pertenece al linaje de los grandes narradores latinoamericanos. Ha publicado más de una docena de libros, entre novelas, cuentos, ensayos y poemas en editoriales de México y Centroamérica.

*Un mundo en el que el cielo cae y cae*, su más reciente título publicado, está compuesta por una serie de narraciones breves, verdaderas obras maestras de precisión y economía de recursos. Este volumen confirma a Menjívar Ochoa como uno de los principales autores del llamado «género negro» en América Latina.



ISBN 978-99923-67-16-2



9 789992 367162 >